

✉ díganoslo que piensa

Trébol sin suerte

Señores Directores:
Los paraderos de transporte público de la Vía de Evitamiento cercanos al trébol de Javier Prado suelen llenarse de microbuses. Estos hacen fila fuera del lugar permitido, obstruyen en ocasiones hasta dos carriles de esta transitada vía y tornan peligroso el ingreso de vehículos desde dicho trébol. Además, hay transeúntes que caminan por las pistas del trébol en vez de hacerlo por los senderos peatonales. Asimismo, ómnibus interprovinciales suelen dejar pasajeros y bultos en los paraderos de la avenida Circunvalación cercanos al lugar, no obstante estar prohibido; y transeúntes cruzan esta avenida por los orificios de las mallas de metal divisorias, no obstante existir puentes peatonales cercanos. Sugiero que la policía ponga orden en la zona y convendría revisar la ubicación de los paraderos de dichas avenidas, por estar muy cercanos a las pistas de subida del trébol de Javier Prado. Además, es necesario prevenir a los transeúntes sobre el riesgo de cruzar pistas indebidamente. Es importante la campaña vial de El



HACEN LO QUE QUIEREN. Lector exige orden en los paraderos del caótico trébol de Javier Prado (ver: Trébol sin suerte).

Comercio. Ojalá estas sugerencias tengan acogida en la Municipalidad de Lima. Atentamente,

AUGUSTO GARCÍA EBERT
DNI 06441610
■ No solo la Municipalidad de Lima sino también la policía

Área de Opinión.
Empresa Editora El Comercio.
Jr. Miró Quesada 300
Lima 1, Perú

CONTACTENOS ▶ dlector@comercio.com.pe
Señores lectores: El Comercio agradece sus cartas. Es imprescindible que escriban en ellas su nombre completo, documento de identidad, dirección y teléfono. Nos reservamos el derecho de editarlas.

de tránsito y los inspectores de Tolerancia Cero tienen que ordenar ese caótico trébol, pues allí paran y zumban en paraderos prohibidos hasta los buses interprovinciales.

Un ministro para discutir

Señores Directores:
Leí su editorial "Salud: acuerdos que solamente el diálogo sin chantajes logra" y me ha sorprendido su contenido, teniendo en cuenta la medida de El Comercio. Califican de intolerable intransigencia la actitud de la Federación Médica Peruana, cuando esta se ha visto obligada a ir a la huelga debido al incumplimiento de las promesas. Pero lo más notable es el elogio que hacen de la "notable actuación" del ministro de Salud en el desarrollo del conflicto. Para El Comercio es elogiosa la burla, el insulto contra el gremio, la colocación de carteles infamantes en la fachada del Ministerio de Salud, las expresiones difamantes y despectivas contra la profesión y el horroroso rostro que mostró el ministro Hernán Garrido Lecca el día que firmó el acta que puso fin al conflicto. Notable actua-

ción habría sido si, en un primer momento, el ministro hubiese reconocido la validez de los reclamos médicos, como finalmente tuvo que hacerlo, y la huelga de los médicos no hubiera durado la cantidad de días que pasaron. Espero que el Gobierno haga honor a la firma de los compromisos pactados. Atentamente,
CÉSAR DELGADO BOLLET
DNI 25713448
■ Ciertamente, no nos parece notoria ninguna de las actitudes que usted dice ver en Garrido Lecca. El dos veces ministro del actual régimen también tiene su lado flaco, que criticamos cuando, por ejemplo, se reveló que hizo contratos publicitarios indebidos o cuando persistió en mantener a personajes cuestionados en su equipo; pero en el caso de la reciente huelga médica y su satisfactorio desenlace, creemos que han primado sus habilidades.

El colmo de Los Bananos

Señores Directores:
Saludo su iniciativa de tocar un problema que cada día crece más

en Lima: las rejas sembradas a diestra y siniestra que impiden la libre circulación. Si lo de la reja de Jesús María es grave, lo que sucede en La Molina es increíble. El 22 de enero los vecinos de la urbanización Los Cactus, en La Molina, decidieron que ya no querían que la gente circulara por la calle Los Bananos, así que no solo cerraron sus rejas con un candado sino que colocaron un cerro de tierra enfrente (increíble, pero cierto). Las urbanizaciones vecinas, al ver que ni la policía ni el serenazgo tomaban cartas en el asunto, imitaron este ejemplo. ¿El resultado? Más de cinco calles cerradas con rejas y candados (Los Bananos, Calle 1, Santa Rosa, Santa Sofía, entre otras) y ya no se puede cruzar de La Molina a Ate-Vitarte. ¿Y las autoridades? Atentamente,
ANTONELLA CARRILLO MASSA
DNI 40391453
■ Las rejas son, en su mayoría, ilegales, y seguiremos en campaña para lograr su erradicación. Pero lo que usted describe es increíble, pues cierra definitivamente el tránsito vehicular sin tener a un guardián que levante valla alguna.

COMENTARIO INTERNACIONAL

El problema hispano de Obama

Andrés Oppenheimer
Periodista



El triunfo de Hillary Clinton sobre Barack Obama por casi el doble de votos entre los electores hispanos en las primarias de Florida está llevando a muchos a creer que Obama tendrá enormes dificultades para ganar el voto latino en las megaprimarias de hoy, y en lograr la candidatura presidencial de su partido.

A partir de los resultados de Florida y de una derrota similar entre los latinos en las recientes asambleas partidarias en Nevada, ha empezado a difundirse la teoría, entre los medios de comunicación tradicionales y en la blogósfera, de que los latinos no votarán por un candidato presidencial afroamericano

porque tienen prejuicios raciales contra los negros.

Según los voceros de Clinton, la senadora ganó el voto hispano en Florida y Nevada porque los latinos tienen buenos recuerdos del gobierno de Bill Clinton, cuando muchos de ellos se beneficiaron de una economía en expansión. Además, la senadora Clinton es más conocida que Obama, y su imagen de mujer que pasa por un infierno para mantener a su familia unida durante los escándalos sexuales de su esposo en la década de los años 90 cae bien en la comunidad hispana, dicen los voceros de Hillary.

Los voceros de Obama, en cambio, dicen que el resultado de Florida es insignificante, porque Obama prácticamente no hizo campaña en ese estado.

"Hasta ahora nos hemos centrado en las primeras primarias, como Iowa, donde la población la-

tina era relativamente pequeña", me dijo Frank Sánchez, uno de los líderes de Obama para el voto latino. "La ofensiva por el voto latino empieza recién ahora".

Aunque los voceros de ambos candidatos oficialmente niegan que haya factores raciales en la campaña, los recientes resultados en Florida y Nevada —como también las encuestas en California, que muestran una enorme ventaja de Clinton entre los hispanos— han fortalecido la creencia de que Obama tiene un problema hispano que va más allá de que muchos latinos lo conozcan poco.

Varios periódicos, incluido "The Miami Herald", se han referido en días recientes a encuestas que muestran tensiones entre las comunidades hispana y negra. Una encuesta de New American Media reveló, entre otras cosas, que el 44% de los hispanos tiene miedo de los afroamericanos

porque los identifican con altos índices de criminalidad.

Earl Ofari Hutchinson, un blogger político y autor del libro de inminente aparición "La presidencia étnica", escribió que la historia del voto latino no favorece a Obama. Cita como ejemplo la reciente votación demócrata en Nevada, donde Obama logró el apoyo del Sindicato de Trabajadores Gastronómicos, cuyos 60 mil afiliados incluyen gran cantidad de latinos, pero cuando los afiliados hispanos del sindicato acudieron a las urnas, votaron por Clinton.

"La persistente reticencia de los votantes latinos a respaldar a candidatos negros podría repercutir negativamente sobre Obama", escribió Hutchinson.

Eso no es cierto, escribe el columnista de "Los Angeles Times" Gregory Rodríguez. Hay muchos ejemplos de políticos afroamericanos que fueron elegidos con

el voto latino, incluyendo los exalcaldes Harold Washington de Chicago, Wellington Webb de Denver y Ron Kirk de Dallas.

Rodríguez afirma que la campaña de Clinton está desinformando al público a través de terceras personas para "socavar uno de los puntos clave de Obama: que es capaz de construir puentes y unir a los norteamericanos de todo tipo".

Mi opinión: los resultados de la primaria de Florida refutaron la teoría de que los hispanos no votan por candidatos negros: de hecho, hubo un mayor porcentaje de latinos que votaron por Obama (30%) que de blancos no hispanos (22%). Y Obama recibió más votos de lo esperado entre los latinos: una encuesta del "Herald" la semana anterior le había dado apenas 8% de apoyo entre los hispanos.

Obama tiene un problema hispano, pero puede que tenga menos que ver con su color de piel

que con la falta de apoyo de grandes personalidades del mundo latino a su campaña.

Mientras que la senadora Clinton cuenta con el respaldo de conocidos políticos hispanos, como el alcalde de Los Ángeles, Antonio Villaraigosa, y el senador Bob Menéndez, Obama apenas tiene unos pocos, y no muy conocidos en el ámbito nacional.

Para ganar la nominación, Obama necesitará recibir el apoyo de figuras de primer nivel en el mundo latino —el gobernador de Nuevo México, Bill Richardson, sería un golpe magistral, y el actor y activista Edward James Olmos o la conductora de televisión Cristina Saralegui no le vendrían mal.

Asimismo, Obama podría ganar más votos latinos adoptando una postura más firme contra los conductores de programas de CNN, Fox News y la radio, cuya cruzada antiinmigrante ha creado una atmósfera hostil hacia la comunidad hispana en todo el país. De no tomar estos y otros pasos, Obama perderá el voto latino, y quizás la campaña presidencial. ■

LA ALTERNATIVA DE UN ORGANISMO AUTÓNOMO

¿Quién debe hacerse cargo de las mypes?

Luis Triveño
Economista



Para resolver un problema cualquiera es indispensable, primero, plantearse las preguntas correctas; segundo, no dejarse acorralar en callejones (disyuntivas) sin salida; tercero, eliminar todo ruido que impida decidir bien (por ejemplo, comportamientos del tipo perro del hortelano); cuarto, armarse de una buena estrategia; y quinto, diseñar un esquema de incentivos que permitan eliminar la inercia y actuar rápido y eficientemente.

En el tema de las mypes todo indica que el Gobierno ha empezado mal. En las últimas semanas, al hacerse público —una vez más— un encendido debate al interior del Gobierno respecto de quién debe hacerse cargo de las mypes, ha quedado claro que todavía no logran hacerse las preguntas correctas. Claramente, antes que responder a la pregunta de quién debe hacerse cargo de las mypes, resultaba mucho más importante encontrar quién podría hacerse cargo de ellas y cómo debería hacerlo.

El hecho de haberse planteado la pregunta equivocada ha tenido un costo alto: ha hecho surgir comportamientos del tipo perro del hortelano tanto en el Ministerio de Trabajo y Promoción Social como

en el Ministerio de la Producción. Ambos quieren tener la responsabilidad del futuro de las mypes. Sin embargo, lamentablemente ninguno parece tener una idea clara de cómo hacer la diferencia en este tema, a juzgar no solo por sus planteamientos sino por la historia de ambas carteras.

A pesar de ello, el Gobierno tiene hoy en sus manos la posibilidad de generar el cambio que las mypes necesitan para ganarle la partida a la exclusión y acercarla al desarrollo. Sin embargo, para hacerlo deberá salir antes de la encrucijada actual. Para ello, consideramos que existen al menos tres condiciones indispensables.

La primera es que el Gobierno debe reconocer que la problemática de las mypes es multidimensional y que, por ello, requiere esfuerzos coordinados de prácticamente todos los sectores. Esfuerzos coordinados no significa, sin embargo, múltiples ejecutores como en la actualidad. ¿En ese sentido, por qué no pensar en un organismo autónomo —tipo Pro Inversión— en cuyo directorio participen varios miembros del Gabinete y cuyo presupuesto sea formado por los aportes de todos los ministerios que ya han mostrado interés en las mypes?

La segunda es que el presidente García debe asumir directamente el liderazgo en este tema por una razón muy simple: la clave para la solución a los problemas de po-

breza y desigualdad están en crear las condiciones para que las mypes creen valor y se conecten con los mercados; o para que sean asimiladas por empresas de mayor envergadura en condiciones favorables. No existe política de mediano plazo más descentralizada y focalizada para mejorar las condiciones de vida de los peruanos, y esta debe recibir el respaldo al más alto nivel.

La tercera es que atacar la problemática de las mypes no debe ser una excusa para crear más burocracia. Los distintos ministerios deben internalizar que si es necesario delegar las responsabilidades vinculadas a las mypes a un nuevo organismo es porque el impacto de las acciones que estaban realizándose, muchas de las cuales ya estaban presupuestadas, era muy reducido. Por ello la importancia de que el presupuesto de este organismo se obtenga —si no lo es totalmente, por lo menos en su mayoría— de los aportes de los ministerios con mayor vinculación a las mypes: Agricultura, Producción, Trabajo y Promoción Social, Comercio Exterior y Turismo, Economía y Finanzas. Los gobiernos regionales, muchos de los cuales no son capaces de ejecutar los recursos provenientes del canon en proyectos de desarrollo, también deberían realizar aportes importantes al presupuesto de este organismo.

El Gobierno ya tiene por lo menos un par de años de retraso en el inicio del llamado TLC interno, condición indispensable para que los TLC beneficien a la mayoría. En el caso concreto de las mypes todavía le falta mostrar una estrategia coherente y un plan para implementarla. Por ello, es indispensable que salga del entrapamiento actual lo más rápido posible. ■

LAS PRIORIDADES DEL MEDIO AMBIENTE

La agenda del futuro ministerio

Manuel Luque Casanave
Analista



La promulgación del Código del Medio Ambiente y Recursos Naturales, en 1990; la creación del Consejo Nacional del Ambiente (Conam), en 1994, como autoridad nacional y la Ley General del Ambiente (Ley 28611), si bien representaron avances, no tuvieron los resultados esperados por falta de una voluntad política de apoyar la gestión ambiental en el país.

Darle un rango ministerial a la gestión ambiental es un gran avance. La suscripción del TLC con EE.UU. y con otros países condiciona contar con actividades productivas sostenibles y con un marco ambiental estable para la inversión y con las actuales circunstancias y con las instituciones sin capacidad ejecutiva, son difíciles de cumplir.

La armonización de las políticas sectoriales será una tarea inicial del flamante ministerio frente a la actual dispersión de criterios, funciones y competencias en materia ambiental, con instituciones realizando actividades redundantes y con estándares ambientales sectoriales diferentes, que generan espacios para justificar el incumplimiento de normas.

Se debe buscar la implementación de medidas efectivas, de instrumentos económicos y de estándares ambientales que impulsen la reconversión energética a gas natural, tanto en el sector residencial, comercial, industrial como en el sector transporte; el establecimiento de programas de descontaminación y remediación ambiental en zonas degradadas; la difusión de estrategias sectoriales para prevenir la contaminación; facilitar mecanismos para la adopción de sistemas de gestión ambiental (ISO 14001) ante un mercado global sensible a la protección ambiental; lograr que los estudios de impacto ambiental armonicen los intereses empresariales con los intereses locales, evitando conflictos sociales; la adopción de políticas para proteger y patentar nuestra biodiversidad, evitando la biopiratería y logrando su aprovechamiento sostenible con valor agregado y con beneficio económico a la región y a las comunidades autóctonas.

El ministerio del ambiente podría contar con dos viceministerios: el de gestión ambiental y el de recursos naturales. Al primero se incorporarían las actuales direcciones ambientales sectoriales de los ministerios y algunos organismos públicos como el Conam, Fonam y Digesa. Al segundo vi-

ce ministerio se podrían incorporar el Inreña, Senasa, Pronamachcs, Conacs y Senamhi.

El ministerio podría contar con una dirección de educación ambiental —reconociendo que se requiere la sensibilización y capacitación ambiental en la población y las empresas—, dirección de normas y estándares ambientales, dirección de biodiversidad, dirección de fiscalización ambiental y dirección de salud ambiental, entre otras.

El cambio climático estaría en la agenda del ministerio, por los problemas que presenta y por las oportunidades para atraer la inversión internacional en proyectos sostenibles que impliquen reducción de emisiones de CO₂, con el otorgamiento de bonos carbono, lo que contribuiría a la rentabilidad de los proyectos.

La implementación de tratados comerciales genera compromisos, entre ellos el cumplimiento de estándares ambientales como exigencia para acceder al mercado, lo que evitará la aplicación de barreras para arancelarias a la producción nacional exportable por productos y envases contaminantes.

La pobreza y la contaminación ambiental van de la mano, y se podrían mitigar con la aplicación de fondos verdes disponibles en la banca y en los organismos multilaterales para financiar proyectos sostenibles, los que tendrán ahora el respaldo en el Poder Ejecutivo. Asimismo, proyectos de inversión en saneamiento ambiental, recuperación ambiental y reforestación controlada, podrían ser aplicados a mecanismos de canje de deuda pública por naturaleza. ■